

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscription for the year: Spain, 1 peseta; Overseas, 1.25; Portugal, 1.50; Other parts, 1.75. VENTA: Paquete de 50 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiera efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERMAN CORTES, 3. PAB. Horas de oficina, de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

La codicia de las Compañías de ferrocarriles ha originado una nueva catástrofe: la ocurrida entre Burgos y Quintanilla.

Pero esta vez no ha de servirle á la Empresa del Norte la influencia política de los individuos de su Consejo de Administración.

Por de pronto, el Gobierno está dispuesto á aplicar la ley con todo rigor.

Conque ya puede liar el petate para preadido el telegrafista de diez y seis años que servía gratuitamente en la estación de Burgos.

Y así aprenderán los que le sucedan á no caer distracciones en el desempeño de un cargo tan bien retribuido.

Sobre todo cuando se trata de un tren expreso. En cuya causa está la verdadera causa de la indignación producida por la última catástrofe de tres ferrocarriles.

Y esto no lo aseguramos nosotros, influidos por el odio de clase, como alguna publicación pudiera creerlo: dicen los mismos periódicos burgueses.

En prueba de ello, véase lo que ha publicado un diario madrileño:

Si bien se mira, resulta ensañamiento al justificado empeño de pedir castigo severo por el incriminado suceso de Quintanilla. Por esta vez no quedará sin él la Compañía del Norte, clamó no la Prensa contra los punibles abandonos y las temerarias audacias de prepotentes y adineradas Empresas. La Fortuna ha vuelto el rostro sonriente á una de ellas. Su adverso sino ha hecho que el heroico valor y el pundonoroso proceder de un maquinista inolvidable salvara el tren de los pobres, y no pudiera lograrse éxito igual para el expreso. Hubieran resultado doble número de muertos y heridos al chocar un tren mixto con otro de mercancías, y las reclamaciones de la Prensa, que habrían sido iguales y aun más enérgicas, hubieran corrido la misma suerte que las anteriores.

Más ahora no hay escape para la Compañía del Norte. Tales circunstancias concurren, que no será suficiente su poder casi absoluto á librarse de la pena merecida. Muertos y heridos ingleses significados; víctimas del siniestro personaljes infuentsísimos; muerto un magistrado, que elementos más irresistibles de lucha podrían imaginarse? A todo esto se agrega la zozobra de los que en las playas anhelan y temen ponerse en camino para Madrid, y los sombríos presentimientos de los que, acabando de llegar, piensan en el riesgo cierto que han corrido al venir sujetos á idénticas inseguridades y abandonos...

Además, para que sea colmada la mala ventura de la Compañía, que peor la merece, ha muerto en la catástrofe un magistrado; y sabida es la severidad, muy justa, aunque no resulte siempre igual, que en estos casos resplandee.

Tampoco es exagerado lo que hemos dicho acerca de los móviles que impulsan la mayor parte de los actos de caridad que con motivo de las inundaciones de Consuegra y Almería se están realizando.

En apoyo de nuestras afirmaciones viene un periódico burgués (*El Manzanares*), cuyas son las siguientes líneas:

No debemos en manera alguna ocultar lo que sentimos, desde el instante en que vamos viendo que la caridad, modesta en sí misma, truécase en rivalidades de empresa; en anuncio de industriales que buscan la publicidad de sus respectivos establecimientos por menos dinero de lo que les costaría en la cuarta plana de los diarios de mayor circulación; en exhibiciones de toreros y cómicos sin contrato que se ofrecen para los espectáculos que se proyectan; en cartel de almonedas para vender objetos que no tuvieron salida oportuna en el mercado, y, por último, en un deseo de notoriedad, en ciertos casos ridiculo hasta la exageración, y en otros interesado hasta rayar en el egoísmo.

El jefe del partido federal ha insistido, en un reciente discurso pronunciado en Valladolid, en las afirmaciones hechas anteriormente en Gijón, y de las que ya nos hemos ocupado en nuestro penúltimo número; á saber: que la cuestión social es una cuestión jurídica.

A propósito de esta opinión, con la que parece encariñado el Sr. Pi, uno de nuestros colaboradores nos hace observar que aquello de que «la cuestión social es una cuestión jurídica» no es idea nueva ni suya, como no lo son la mayor parte de las que dicho señor acostumbra á emitir. En Francia, los positivistas comptistas profesan mucho tiempo ha la doc-

trina de que para resolver la cuestión social no es necesaria una revolución, sino simplemente la reforma del Código civil, y de esta escuela positivista, con cuyo jefe sostuvo en otro tiempo relaciones el Sr. Pi, debe haber tomado la punce que ahora nos presenta como invención suya.

A estos abogados de la justicia burguesa, esos melancólicos presuntos de la Revolución social, que existen igualmente en Alemania, se dirige Marx en la siguiente nota del capítulo II de *El Capital*:

Muchas personas hacen su ideal de justicia de las relaciones jurídicas que tienen origen en la sociedad basada sobre la producción mercantil, lo que, dicho sea de paso, les da agudamente la prueba de que este género de producción durante todo tiempo como la justicia misma. Luego, de este ideal, modo de la sociedad presente, hacen su punto de apoyo para reformar esta sociedad y su derecho, como si fuera de un mundo que, al vez de estudiar las leyes de las combinaciones materiales y resolver sobre estas bases relaciones jurídicas, se propusiera transformar esas condiciones con arreglo á las ideas abstractas de la justicia y de la naturaleza humana.

También ha dicho el Sr. Pi del partido federal que la transformación social no será obra exclusiva de la clase proletaria, sino de una alianza de las demás clases, opinión de todo en todo errónea. Lo que mandará y esto no lo hemos negado nunca los socialistas — es que de la clase burguesa vendrán siempre los al campo revolucionario, lo que no es igual.

Sostener lo contrario valdrá tanto como afirmar que el clero y la nobleza habían ayudado el siglo anterior al triunfo de la burguesía porque unos cuantos clérigos y nobles, creyéndolos justos, aceptaron y defendieron las ideas que aquella preconizaba.

Yerra también el Sr. Pi, y con él otros muchos, cuando califican de exclusivistas á los Partidos Obreros, á menos que por exclusivismo entiendan no aceptar alianzas ni componendas con los partidos que defienden la propiedad individual; en este punto sí lo somos, mas no en el de admitir en nuestro seno á todos los que defiendan y proclamen la lucha de clases, quienes desde ese momento dejan de defender los intereses de la burguesía y toman puesto en las filas del socialismo revolucionario.

Y yerra, por último, el Sr. Pi y Margall cuando cree que dando á su partido un tinte pseudo-socialista va á atraer á las filas del mismo á las masas proletarias, porque además de que éstas no han de volver al redil federalista, acabará de enajenarse las simpatías de la clase burguesa.

Con lo que resultará que no le va á querer ni Dios ni el Diabolo.

Un artículo kilométrico, como todos los suyos, ha escrito Castelar en *La Ilustración Artística* reseñando las tareas del Congreso de Bruselas.

Los desatinos que con tal motivo dice el primer orador del mundo hay que perdonárselos en gracia de la franqueza que revelan estas palabras del exordio: «Cuanto más reflexionamos acerca del socialismo, lo entendemos menos.»

Tu dixisti. Sólo que el hombre no quiere que se le crea por su palabra honrada, y para justificar su afirmación enjareta párrafos y más párrafos, en los que salen á relucir los Gracos, y el cesarismo, y el mal necesario, y nos dice que en la futura sociedad comunista todos iremos uniformados como los soldados y comeremos el mismo rancho.

Y cansado, sin duda, de tanto disparatar, y creyendo, con razón, que ha conseguido el aburrimento de sus lectores, concluye con una cuchufleta digna de un gacetillero de 15 dineros al mes.

Allá va, para que la utilice un confeccionador de Almanagues de pared:

Niveladas las naciones, niveladas las aptitudes, niveladas las horas de trabajo, nivelados los salarios, únicamente quedaba por nivelar los sexos. Y también los ha nivelado. Igualdad política y civil de las mujeres con los hombres; han dicho. Y pregunto yo: ¿por qué no también la igualdad natural? Y proclamada la igualdad natural, hay que hacer un reglamento á fin de que puedan afeitarse las mujeres, y tener la gracia y hermosura de éstas los hombres.

¡Qué decadencia intelectual!

La Unión Vascongada, diario conservador de San Sebastián, levantóse un día sin ganas de escribir, y cogiendo las tijeras, cortó é insertó en sus columnas como artículo de fondo uno que dos semanas antes había publicado *El Herald de Madrid* á propósito del Congreso socialista de Bruselas, y del que ya nos ocupamos en nuestro número del 11 del pasado.

Esta vez hay que perdonar á *La Unión Vascongada*.

Ha hablado por boca de genio.

Nada menos que con un número extraordinario y de doble tamaño ha solemnizado *La Tramontana* el triunfo de la Revolución de septiembre.

Esto se llama hacer conciencia entre los obreros. Y defender la lucha de clases.

Porque no cabe duda que la gloriosa fué una revolución de carácter maravosamente socialista.

Como la toma de la Bastilla.

Los anarquistas están tocando el violón.

Lo mismo ensañan á Prim, Serrano y Topete que á los ejecutados en Chicago.

Porque, para ellos, quemando retratos de reyes y castillos del resguardo de Consuegra, es como hemos de lograr el triunfo de la Revolución social.

Lo que dirá la burguesía.

Verdad que *La Tramontana* dice que la Revolución de septiembre murió al encargar la Junta revolucionaria de Madrid al duque de la Torre la formación del Gobierno provisional.

Y esto, francamente, fué una deslealtad de la Junta revolucionaria.

Porque la burguesía había contribuido al alzamiento de Cádiz para entregar el Poder á los obreros.

Pero perdiendo se aprende, y otra vez ya nos fijaremos bien en los generales á quienes confíemos la misión de redimirnos.

Diferenciándonos en esto, como en todo, de los periódicos anarquistas, no quisimos ocuparnos en el número anterior del *meeting* celebrado en Barcelona por los que profesan aquellas ideas (llamémoslas así, ya que algún mote las hemos de poner), puesto que no teníamos más noticias que las publicadas por la Prensa burguesa, y en espera de la reseña — que necesariamente había de ser la verdadera — que sus órganos nos dieran.

Pero ha transcurrido una semana, y el periódico anarquista barcelonés, á pesar de publicarse en la localidad donde se verificó la reunión, no trae de ella reseña; en cambio, su colega de Madrid, por no haber recibido aún todos los datos (cosa nada extraña habida cuenta del mal servicio de telégrafos), y deseando satisfacer la impaciencia de sus lectores, transcribe el telegrama que publicó *El Liberal*.

Lo que prueba dos cosas: que el periódico anarquista da por bueno lo que *El Liberal* dice y que conoce á los suyos.

Tuvo por objeto la reunión á que nos referimos «apoyar moral y materialmente á sus compañeros presos en Cádiz», y «se atacó á los periódicos (?) políticos, y muy especialmente á los del Partido político obrero por la conducta malévola que siguen, puesta de manifiesto en el Congreso de Bruselas, donde fueron despreciados los obreros españoles por el caciquismo de Iglesias».

Por esta reseña publicada por *El Liberal*, y á la que pone el visto bueno *La Anarquía*, resulta que en el *meeting* de Barcelona se dejó á un lado el objeto que le motivara y se atacó muy especialmente al Partido Obrero.

Sin embargo, no nos atrevemos á calificar esto de odio á nuestro partido.

Para que no se nos entade *La Anarquía*.

Por la misma razón, tampoco diremos que faltan á la verdad los que dicen que en el Congreso de Bruselas fueron despreciados los obreros españoles.

Únicamente diremos que en ese Congreso que tanto les molesta fué, no despreciada, sino rechazada

la representación de doctrinas y procedimientos que no tenían allí cabida.

A menos que por el solo hecho de ser obreros crean los anarquistas que en un Congreso como el de Bruselas cabe todo el mundo.

Porque entonces ya sabemos lo que debe hacer el próximo de Suiza.

Admitir á las Sociedades obreras constituidas bajo la advocación de San Vicente de Paul.

UNA CARTA DE FEDERICO ENGELS

El eminente representante del socialismo revolucionario ha dirigido á nuestro amigo y correligionario Lafargue, preso en Santa Pelagia, la siguiente importante carta, que merece ser conocida de cuantos luchan por la emancipación del proletariado:

«Londres, 2 de septiembre de 1891.

«El Congreso de Bruselas.

«Tenemos razón para estar satisfechos del Congreso de Bruselas.

«Se ha procedido acertadamente al excluir de él á los anarquistas: por ahí concluyó la vieja Internacional; por ahí comienza la nueva. Es la confirmación pura y simple, al cabo de 19 años, de las resoluciones del Congreso del Haya.

«No ha sido menos importante el abrir la puerta de par en par á las *Trades-Unions* inglesas. Esa medida prueba lo bien que el Congreso ha comprendido la situación, puesto que los votos que han unido á las *Trades-Unions* á «la lucha de clases y á la abolición del salario» revelan que no se ha hecho concesión ninguna por nuestra parte.

«El incidente Domela Nieuwenhuys ha mostrado que los obreros europeos han abandonado definitivamente el período de la dominación de la frase retumbante y que tienen conciencia de las responsabilidades que su misión les impone; esto es, que son una clase constituida en partido de «lucha», partido que cuenta con los «hechos», los cuales de día en día toman un sego más revolucionario.

«Situación de Europa.

«En Rusia hay hambre; en Alemania la habrá también dentro de algunos meses; los otros países sufrirán por la siguiente razón: el déficit de la cosecha de 1891 calculase en 11 millones y medio de hectolitros de trigo y en 87 ó 100 millones de hectolitros de centeno: este último déficit afecta principalmente á los dos países consumidores de centeno, Rusia y Alemania.

«Esto nos garantiza la paz hasta la primavera de 1892. Rusia no se moverá antes de esta época, á no ser que en París ó Berlín se cometa alguna inconcebible necedad. No habrá, pues, guerra.

«En cambio, el zarismo ¿podrá atravesar aquella crisis? Yo lo dudo. Hay demasiados elementos rebeldes en las grandes ciudades y, sobre todo, en Petersburgo, para que no se trate de aprovechar esta ocasión á fin de deponer al alcohólico Alejandro III, ó, por lo menos, colocarle bajo la inspección de una Asamblea nacional: quizá él mismo se vea forzado á tomar la iniciativa para convocar esa Asamblea. Rusia ha trabajado enormemente —es decir, el Gobierno y la joven burguesía— por la creación de una grande industria nacional. (Véase en el *Nuevo Tiempo* el artículo de Plekhanoff.) Esta industria será detenida de repente en su marcha porque el hambre la cerrará su solo mercado: el mercado interior. El czar verá lo que es haber hecho de Rusia un país que sólo produce para él y vive independiente del extranjero: tendrá una crisis agrícola complicada por una crisis industrial.

«En Alemania, el Gobierno se decidirá demasiado tarde, como siempre, á abolir ó suspender los derechos sobre el trigo. Esto desbaratará la mayoría proteccionista del Reichstag. Los grandes propietarios territoriales, los «rurales», deseando comprar lo más barato posible, no querrán sostener más tiempo los derechos sobre los productos industriales. De suerte, que veremos probablemente la repetición de lo que ocurrió en la votación de la ley contra los socialistas: una mayoría proteccionista, dividida por intereses opuestos creados por la nueva situación, que se hallará imposibilitada de llegar á un acuerdo en los detalles del sistema protector. Todas las proposiciones posibles sólo tendrán el apoyo de minorías, y habrá, ó que volver al sistema librecambista, lo que es también imposible, ó que apelar á la disolución, matando los antiguos partidos y la antigua mayoría, y trayendo una nueva mayoría librecambista opuesta al Gobierno actual. Pero esto significa el fin real y definitivo del período bismarkiano y del estancamiento político interior—yo no hablo aquí de nuestro partido, sino de los partidos gubernamentalmente posibles—, y, por consiguiente, habrá lucha entre la nobleza territorial y la burguesía, y entre la burguesía industrial, que es proteccionista, y los comerciantes y una fracción de la burguesía industrial, que son librecambistas; la estabilidad ministerial se hará pedazos, y, en fin, habrá movimiento, lucha, vida, recogiendo nuestro partido todos los frutos que tal estado produzca. Y si los acontecimientos toman este carácter, las cosas no pararán ahí, sino que la Democracia Socialista podrá conquistar el Poder el año 1898.

«No hablo de los otros países, porque la crisis agrícola no les afecta tan considerablemente. Pero si esta crisis agrícola hace estallar en Inglaterra la crisis industrial que esperamos desde hace 25 años, entonces... —F. ENGELS.»

El Congreso internacional de Bruselas

Aunque la importancia de sus acuerdos en las columnas de *EL SOCIALISTA* y la publicación de algunos escritos referentes al mismo han dado á conocer á nuestros lectores la extraordinaria importancia alcanzada por el Congreso de Bruselas, á fin de que se aprecie aun mejor lo que ha sido esa reunión de representantes del proletariado universal que lucha por el establecimiento de una sociedad donde, no existiendo la explotación del hombre por el hombre, la miseria y la ignorancia sean desconocidas, vamos á señalar bien todos los puntos que hacen del referido Congreso el más sobresaliente de cuantos ha verificado la clase obrera.

La Prensa burguesa, primero enviando á presenciar las sesiones de aquél un crecidísimo número de corresponsales, y después con su propia crítica, ha dicho que el Congreso de Bruselas tiene una alta significación. Si ese órgano de la clase capitalista no hubiese calculado que el proletariado militante, que el proletariado activo, iba á mostrarse allí potente y á dar muestras de la unidad y la inteligencia adquiridas, seguramente no habría efectuado los dispendios que origina una representación tan numerosa como la que ha tenido, durante las tareas del Congreso, en la capital de Bélgica. La crítica que ha hecho de éste, favorable naturalmente á la clase que defiende, deja entrever con sobrada claridad cómo han estado en lo cierto y han cumplido bien su cometido los representantes del socialismo revolucionario y de las organizaciones obreras de resistencia. Sus censuras por no haberse admitido á los delegados anarquistas, por ser breves las discusiones, por haber conformidad en todo y por no tomar acuerdos que sorprendiesen á las gentes, ¡qué otra cosa significa que pesar y rabia porque los anarquistas no pudieron armar un escándalo cada día, porque el Congreso no se engolfó en discusiones estériles, porque entre los delegados no se mostraron diversos criterios y porque, haciendo de revolucionarios de ópera bufa, no adoptaron resoluciones de carácter chillón, pero irrealizables y carentes de seriedad? Si; lo que los periodistas burgueses han echado de menos en el Congreso internacional de Bruselas es precisamente aquello que convenía á la clase explotadora, lo que podía dañar á los intereses de los asalariados: A pesar de su malevolencia y de sus falsedades ó invenciones para combatir la obra del último Congreso socialista internacional, la Prensa burguesa se ha visto obligada á reconocer que los elementos en él congregados representan una fuerza poderosísima y han sabido organizar la nueva Internacional.

Si de la actitud y el lenguaje de la misma Prensa burguesa acerca del Congreso de Bruselas se desprende la trascendencia de éste, de la campaña encarnizada y feroz que contra él han hecho los anarquistas despréndese lo mismo.

No le atacan éstos, no, porque hayan sido excluidos de él media docena de delegados que profesan sus ideas, sino porque el desarrollo que el socialismo revolucionario ha tomado en todos los países y la fuerza y unidad con que se ha presentado en el Congreso de Bruselas son señal de muerte para el anarquismo.

¿Cómo se han de haber irritado por la exclusión, si además de constarles perfectamente que los convocados al Congreso de Bruselas eran los Partidos Socialistas Obreros y las organizaciones de resistencia que aceptan la legislación protectora del trabajo, ellos mismos no pensaban ir, según lo prueba el escasísimo número que allí ha acudido y el haber resuelto á última hora tomar parte en él? ¿Cómo han de irritarse por eso, cuando saben muy bien que no pudiendo discutir con los socialistas sin calumniarlos ó injuriarlos, no habían éstos de facilitarles el medio de que lo hicieran en el citado Congreso? ¿Cómo han de entender que éste cometió una injusticia negándole la entrada, cuando saben que por haber combatido y combatir los anarquistas á los Partidos Obreros con más saña que á los partidos burgueses, no podían aquéllos admitirlos en el Congreso de Bruselas, donde no se iba á discutir cuestiones de principios, ni á predicar la anarquía, según aconsejaba á los suyos *La Revolté*, sino á resolver asuntos relacionados con la acción política de la clase trabajadora, con la lucha económica que ésta mantiene contra sus explotadores y con la organización de los asalariados que están conformes en arrancar al Estado mejoras para su clase y en valerse de él para expropiar á la burguesía?

Lo que ha irritado á los anarquistas, lo que les ha sacado de sus casillas y hecho babear sobre el reciente Congreso internacional toda clase de insultos, falsedades y mentiras, es el ver que las fuerzas socialistas han aumentado considerablemente, que de los 16 países representados en el Congreso de Bruselas, sólo en tres—Francia, Italia y España—tienen alguna influencia en la masa obrera, influencia que es menor de día en día, y, sobre todo, el acuerdo, la armonía y la perfecta inteligencia que se ha manifestado entre los representantes de los Partidos Socialistas y las Sociedades obreras que han constituido el Congreso de Bruselas.

Repetimos, pues, que la actitud en que se han colocado los anarquistas en general, y especialmente los españoles, respecto á este Congreso, revelan lo mucho que él ha valido.

Cuanto á lo que han dicho de él los anarquistas españoles, sólo hemos de manifestar que todo es falso. Los que, llamándose defensores de la verdad, mientan con tanto descaro y cinismo; los que, echándose de correctos en su proceder, hacen de la representación confiada á un solo individuo representación para dos; los

que, habiendo dicho más de una vez que envidian la suerte de los mártires de Chicago y que por las ideas se debe hacer toda clase de sacrificios, transforman su sermón y mudan de traje en cuanto suponen pueden correr algún peligro y cambian de nombre por el temor de perder el trabajo, según ha hecho Carral ó Tarrida (¿seremos su verdadero nombre) al ir á Bruselas; los hombres que se conducen así, sobre que están ya juzgados por muchos trabajadores, no son acreedores á que se dedique á sus escritos mucho tiempo y espacio.

Y si la campaña hecha contra el Congreso de Bruselas por burgueses y anarquistas acusa la importancia de éste, ponéla más de relieve, hacéla patente las fuerzas por él representadas, su seriedad, sus deliberaciones, la unidad de criterio en él habido y todos sus acuerdos.

Ninguno, absolutamente ninguno de los Congresos internacionales anteriores ha representado tan crecido número de proletarios organizados como el Congreso de Bruselas. Casi todas las delegaciones que han enviado á él los 16 países que le constituían representaban mayor número de trabajadores que las que fueron al Congreso internacional de París.

Si Rusia, por circunstancias especiales, no ha tenido ningún representante en el Congreso de Bruselas, no ha faltado por eso á éste la adhesión del socialista ruso más caracterizado—Pedro Lawroff—, ni la de otros dos grandes campeones del socialismo revolucionario: Vera Zassoulitch y Plekhanoff.

Tampoco ha estado representada la República Argentina, pero las masas obreras organizadas de este país enviaron un mensaje declarándose conformes con las resoluciones que adoptaran sus hermanos reunidos en la capital de Bélgica.

Lo mismo han hecho los trabajadores del continente australiano, esos trabajadores que, por su excelente organización y su gran espíritu de solidaridad, han alcanzado ya señalados triunfos en el campo económico y en el político.

Los socialistas portugueses, que no pudieron enviar delegación al Congreso de Bruselas, se han manifestado á raíz de la celebración del mismo conformes con sus acuerdos.

La forma de tratar los asuntos al orden del día ha correspondido á la importancia de los elementos representados y al grado de capacidad que éstos tienen hoy. Los Congresos socialistas, y menos los internacionales, no son Ateneos ni Academias donde se va á pronunciar largos discursos y mantener vivas polémicas. Determinados ya los fundamentos del socialismo revolucionario y las aspiraciones mediatas é inmediatas de éste, el proletariado militante no tiene que hacer más que procurar robustecer su organización y dar á su lucha ó acción toda la uniformidad posible. Y como esto, entre hombres que opinan lo mismo del estado social presente y defienden iguales soluciones para acabar con los males que de él se derivan, no puede dar lugar á grandes diferencias, de ahí que los debates de sus Congresos tengan que ser breves y carecer del efecto teatral que se nota en otros.

El Congreso internacional de Bruselas se ha verificado en esas condiciones, y por lo mismo ha sido parco en discursos, cosa que ha llamado la atención á los charlatanes sempiternos de la burguesía. Dividido el Congreso en Secciones, donde estaban representados todos los países, repartióse entre ellas los puntos que componían el orden del día á fin de que cada una presentara los dictámenes que le correspondiesen. Discutido en las Secciones cuanto era menester, se llevaba luego la conclusión al examen y aprobación de todos los delegados. Estando las Secciones, según hemos dicho, formadas por representantes de todos los países, casi todos sus dictámenes han resultado conformes con la opinión de todos los delegados. Esto explica perfectamente que en las sesiones plenas del Congreso haya habido muy poca discusión.

Cuanto á su unidad, no ha podido ser mayor. Atendiendo á que el Congreso sólo debía componerse de fuerzas homogéneas, es decir, de las organizaciones obreras que están conformes en el empleo de la acción política para obtener el mejoramiento de la clase trabajadora y librarla del yugo capitalista—según se desprende de la convocatoria—negó la entrada á algunos delegados: á unos por representar grupos anarquistas; á otros por llevar la representación de colectividades que no aceptan la legislación protectora del trabajo.

Una razón más hacía precisa la exclusión de los anarquistas, y es que el socialismo revolucionario no debe confundirse ni mantener relación ninguna con los que, no obstante hablar mucho de concluir con los privilegios capitalistas, están unidos á la clase explotadora por el criterio individualista, que constituye la esencia del anarquismo. Enemigos los anarquistas, en principios y en conducta, del proletariado que aspira, mediante la acción económica, la acción política y la acción revolucionaria, á destruir el régimen individualista y establecer un orden de cosas basado en la solidaridad humana, el Congreso de Bruselas los ha tratado como tales cerrándoles sus puertas.

Los cortos debates habidos en el Congreso demuestran también la unidad que en él ha imperado, pues de no existir en todos los delegados los mismos sentimientos y las mismas ideas, á pesar de haberse creado las Secciones, la discusión de los asuntos que tenía que ventilarse hubiera sido relativamente larga.

Pero la mejor prueba de la unidad de pensamiento que se ha manifestado en el Congreso de Bruselas hállase en las votaciones que ha efectuado.

De los nueve principales acuerdos allí adoptados, cinco lo han sido por unanimidad; uno por todas las na-

ciones, excepto Holanda, que se abstuvo; dos por todos los delegados, menos tres, que votaron en contra, y el referente a la cuestión de la mujer, por unanimidad, excepto el voto de un representante.

Puede decirse, por consiguiente, que las resoluciones del Congreso internacional de Bruselas han reunido los votos de todos sus delegados, cosa no vista hasta ahora en ningún Congreso socialista.

Por lo que respecta a la opinión de los delegados holandeses sobre el punto referente al militarismo o la guerra, aunque distinta de la de los demás delegados, no entraña ninguna gravedad para la unión de las fuerzas socialistas. Los obreros revolucionarios de Holanda piensan en todas las demás cuestiones como sus correligionarios de los otros países, y si ahora opinan que a la declaración de guerra de unos Gobiernos contra otros el socialismo debe responder aconsejando la huelga a los obreros, seguros estamos de que, fijándose en las razones expuestas en el Congreso contra tal idea, no tardarán mucho en reconocer su error y el acierto y la lógica que han presidido a la resolución que ellos no quisieron votar.

De los acuerdos del Congreso nos ocuparemos en el próximo artículo.

TRES CAMPEONES MENOS

En el espacio de pocas semanas, la causa del proletariado ha perdido tres esforzados adalides.

Sofia Gumburg, joven rusa de 21 años, que a consecuencia de haber tomado parte en un complot nihilista fué sentenciada a muerte, conmutándosele esta pena por la de prisión perpetua en la fortaleza de Schlunelburgo. Para librarse de tan duro castigo, que ya estaba cumpliendo, se ha quitado la vida.

Anihoro de Quental, notable escritor socialista, gran poeta y fundador, en unión de Fontana, de la Asociación Internacional de Trabajadores en la nación lusitana. Atormentado por un padecimiento físico, ha puesto fin a sus días.

Ladwig Warynsky, el más eminente de los socialistas revolucionarios polacos, que ha muerto, después de una larga enfermedad, en la terrible fortaleza de Schlunelburgo, donde hay enterrados vivos más de 50 revolucionarios.

Honremos todos los socialistas su memoria y luchemos con ardor por el triunfo de las grandes ideas que ellos propagaron.

CARTA DE RUMANIA

Bucarest, 15 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Cumpliendo lo que prometí al amigo *Igiteas*, delegado del Partido Socialista Obrero español en el Congreso internacional de Bruselas, os transmito hoy algunas noticias relativas al movimiento obrero y socialista rumano.

Apenas regresó a ésta *C. Mille*, uno de los delegados de Rumania al Congreso de Bruselas, dió cuenta ante una numerosa reunión de los trabajos realizados por éste. Cuando expuso los principales acuerdos del Congreso, toda la concurrencia los acogió con frenéticos aplausos. Excuso decirnos que aquí, donde todos los socialistas son marxistas, ó lo que es igual, revolucionarios, las resoluciones tomadas en Bruselas por los representantes del socialismo internacional han sido aprobadas por unanimidad.

En Bucarest el movimiento socialista adquiere cada vez más fuerza y las Sociedades obreras, no sólo aumentan en número, sino que se ven robustecidas por nuevos afiliados, lo mismo del país que de otras naciones (1). A estos progresos contribuyen mucho las frecuentes conferencias que sobre cuestiones económicas y sociales dan los hombres de nuestro partido, y las cuales, a la vez que instruyen a los obreros, sirven para educar a la juventud.

En Iassy se ha formado el Círculo de conductores é impresores tipógrafos y litógrafos de Rumania. El objeto de esta organización obrera es el siguiente:

- Mantener el principio de solidaridad entre todos los miembros del Círculo.
- Tratar por todos los medios legales de mejorar la situación moral y material de los trabajadores y el desarrollo del arte tipo-litográfico desde el punto de vista profesional y técnico.
- Auxiliar a los afiliados en caso de enfermedad ó carencia de recursos.
- Colocar a los individuos que no tengan ocupación.
- Crear un taller, en cuanto tenga medios para ello, perteneciente al grupo.

El movimiento socialista rumano tiene gran importancia, no porque haya en nuestro país un proletariado numeroso, sino por la naturaleza que éste tiene. Formado en su inmensa mayoría por trabajadoras agrícolas, el día en que éstos lleguen a organizarse en Sociedades, en que puedan efectuar huelgas eficaces, los grandes propietarios de la tierra recibirán un golpe mortal. Teniendo en cuenta que en Rumania el capitalismo está compuesto principalmente por dichos propietarios, la agitación y la organización de los obreros agrícolas es inevitable y dará a la causa socialista magníficos resultados.

Os diré además que nuestra posición geográfica nos

(1) En la industria rumana hay empleados muchos obreros de otros países.

permitirá, en cuanto obtengamos algunos beneficios, influir sobre los campesinos rusos, nuestros vecinos, que son también explotados por los propietarios territoriales. De suerte, que los proletarios rusos, serbios y búlgaros, todos vecinos nuestros y viviendo del mismo modo que los proletarios rumanos, se organizarán y agitarán con el propósito de mejorar su suerte y acelerar el momento de matar la explotación y el despotismo por medio de la socialización de los instrumentos de trabajo.

Os saluda fraternalmente—G.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Coruña, 19 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

La crisis económica por que atravesamos en esta capital los esclavos del salario es grande. El número de obreros sin ocupación en estos momentos es crecidísimo.

Como es consiguiente, los patronos se valen de tan triste circunstancia para rebajar los salarios y tratar a los obreros del modo más despótico y soez que puede imaginarse. El trabajo que antes se remuneraba con 14 ó con 12, remunérase hoy con 10 ó con 8, si no con menos, y los términos duros, el lenguaje ofensivo de los patronos, raya en lo inconcebible.

Esta es la natural consecuencia del régimen burgués, que para prosperar, para desenvolverse, para hacer poderosa y millonaria a una minoría cada vez más insignificante, tiene precisión de disminuir constantemente el sustento de los productores y hacerles sufrir los más terribles suplicios.

A que se mantenga este estado contribuyen los políticos burgueses de esta capital, los cuales, sosteniendo, como es lógico, el orden social presente, no dejan de distraer la atención de muchos trabajadores con actos y cuestiones que en nada favorecen los intereses de la clase obrera.

Por otra parte, el fracaso de la huelga general de mayo, acordada por el Congreso amplió verificado en Madrid, y la conducta observada durante aquella por ciertos individuos que se dan, sin serlo, el título de revolucionarios, ha contribuido bastante a crear la situación en que nos encontramos, pues desanimados los obreros por dicho fiasco y los desengaños que les han dado los individuos aludidos, encuéntrase la mayoría en una actitud pasiva que permite a los patronos realizar multitud de atropellos.

Los principales partidarios de la huelga general han hecho perfectamente el papel del capitán Araña, que embarraba la gente y él se quedaba en tierra.

Individuo de éstos ha habido que antes de 1.º de mayo parecía que se iba a tragar a tantos y cuantos burgueses, y después de declarada la lucha era el primero en retirarse y en decir en ciertos sitios, y aun delante de la autoridad, que él había ido a la huelga obligado.

El resultado de tan triste campaña ha sido la desorganización casi completa de los oficios asociados de esta capital.

Contra este estado, perjudicial para los intereses de nuestra clase, tratamos de reaccionar los que aquí defendemos las ideas del Partido Socialista Obrero y los que, sin hablar tanto de acabar con los burgueses y de exterminarlos en un momento dado, estamos decididos a trabajar por que la sociedad burguesa desaparezca y el esclavo blanco se emancipe.

Antes de poner punto a la presente voy a dirigir unas preguntas a *El Corsario*, periódico que defendió la huelga general a todo trance y que se ha declarado enemigo tenaz de la burguesía.

¿Sabe *El Corsario* de un obrero que en el mes de julio tuvo la desgracia de caerse desde un segundo piso en una obra de la calle del Sol?

¿Sabe también de otro compañero que, por el solo hecho de haber sido huelguista en mayo y preso por dicho motivo, fué tratado intumescientemente por el burgués Fontela, que le despidió de su casa y gestionó para alcanzar lo mismo en otro taller adonde aquél fué a trabajar?

Y si de ambas cosas se ha enterado, ¿por qué no las denunció en sus columnas y las juzgó como se merecían?

Ese es, por lo menos, el deber que tiene todo periódico que se llama defensor de la clase trabajadora.

Veremos cómo explica su extraño mutismo *El Corsario*.

Termino, compañeros, haciéndolos saber que los socialistas de la Coruña nos proponemos trabajar activamente por que nuestras redentoras ideas sean pronto conocidas y profesadas por estos trabajadores.—*El correspondiente*.

Bilbao, 24 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Las catástrofes habidas en las provincias de Toledo, Almería y Valencia—catástrofes que podrían evitarse en su mayor parte si en vez de imperar el criterio individualista dominase el de la solidaridad—han dado motivo a que los burgueses de aquí, más aún que los de otras parte, se las echen de desinteresados y generosos. Con mayor ó menor cantidad, todos ellos figuran hoy en la suscripción nacional.

Ocioso me parece decirnos que no es el deseo de hacer bien a las víctimas de las inundaciones, sino el de satisfacer su desmedida vanidad, lo que les ha impulsado a sacar de sus cajas un puñado de pesetas. ¿Y cómo podría ser de otro modo cuando causando ellos, con su infame explotación, infinidad de desgracias, ni tratan de reme-

diarlas ni se compadecen de los desdichados que pierden una pierna, un brazo y muchas veces la existencia?

El que más se distingue en esa caritativa campaña es el poderoso explotador *Martínez Rivas*. A fin de que la trompa de la Fama haga sonar su nombre, y aun quizá confiando en que eso le sirva para que le concedan otra *brevé* como la que todavía está chupando, se ha presentado en Consuegra ofreciéndose a remediar la situación de aquellos desgraciados. ¡Todo farsa é hipocresía! Si el Sr. *Martínez Rivas* amasa de veras a sus semejantes, iría, sí, a Consuegra a auxiliar a los que carecen de pan y de hogar, pero antes atendería como es debido a los infelices que se desgracian en los astilleros del Nervión y en las minas de la Reineta y Matamoros, propiedad unos y otras de dicho señor.

Tres días hace que nuestro estimado compañero *José Trío*, que trabajaba en los astilleros, fué medio aplastado por una grúa. ¿Qué ha hecho el Sr. *Martínez Rivas* por él? ¿qué auxilio le ha prestado? Ninguno. *Trío* fué conducido en lastimoso estado al Hospital por sus compañeros, y si dispone de algunos recursos, no es su explotador quien se los ha proporcionado, sino sus hermanos de trabajo.

Los que por su insaciable avaricia estropean y matan a gran número de productores, prostituyen a las mujeres obreras y hacen sufrir a los niños toda clase de torturas, ni pueden sentir de veras los estragos que el temporal acaba de causar en varias comarcas, ni menos proponerse el remediarlos.

Por eso y porque su existencia como clase causa muchas más víctimas que las catástrofes producidas por la Naturaleza, debe el proletariado organizarse y pelear por el advenimiento de la sociedad igualitaria.

Lo ocurrido recientemente en el Ayuntamiento de esta villa nos acaba de ofrecer una prueba más de que los lacayos de la burguesía son tan malos ó peores que sus amos.

Por ausencia del alcalde ocupa hoy la presidencia del Ayuntamiento el chavarrista Sr. Plaza. Habiendo presidido la *tombola* que con motivo de las fiestas de agosto verificó en esta la crema burguesa, quiso gratificar a los guardias municipales que prestaron servicio en dicho acto con un bono de pan por valor de 10 céntimos. Los desagradecidos guardias, considerándose ofendidos con tan espléndida remuneración, entregaron el bono y 10 céntimos más de su bolsillo en la Redacción de un periódico para que los destinara a los pobres.

Plaza se enteró del hecho, y lleno de cólera al ver la magnífica bofetada que le habían soltado los guardias, destituyó a dos y castigó a cuatro con otras penas. Sobre su alcaldada se le pidieron explicaciones en la última sesión del Ayuntamiento; pero él, dominado aún por el berrinche que le han hecho coger los aludidos guardias, se negó a darlas, motivando, como es natural, una enérgica protesta, en la que nuestro compañero *Orte* tomó parte.

Aunque el Sr. Plaza es hombre de carrera, suele conducirse peor que los que viven en los montes.—*El correspondiente*.

Mataró, 23 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Por un compañero de esta Agrupación que asistió al *meeting* celebrado el domingo último por los anarquistas de Barcelona nos hemos enterado de las calumnias y falsedades proferidas contra el Partido Socialista Obrero por los que hicieron uso de la palabra.

No voy a responder a todas ellas, pero sí a lo que dijo la compañera *Claramunt* referente a esta Agrupación. Sepa dicha compañera que los socialistas de Mataró piensan y proceden de igual manera que los de todas partes, y que no se preocupan solamente de enviar diputados al Parlamento, sino que trabajan todo lo que sus fuerzas les permiten por llevar a la inteligencia de los obreros las verdades del socialismo científico que propaga el Partido Socialista para que, lo antes posible, destruyan la sociedad burguesa y creen un orden social donde todos sean dueños del producto de su trabajo.

Nos valemos del sufragio universal, como nos valemos de los demás derechos políticos, para educar a nuestros compañeros, apartarlos de los partidos burgueses, organizarlos y hacerlos entrar de lleno en el terreno de la lucha de clases, donde han de vencer y exterminar a la burguesía.

La abstención en la lucha política sólo favorece a los explotadores, y por nuestra parte no estamos decididos a observar una conducta que a ellos les convenga. Así como no nos abstenemos en la lucha económica y no nos abstenemos, llegada que sea la hora, en la lucha revolucionaria, tampoco queremos abstenernos en la lucha política. Con ella plantaremos nuevos jalones en el camino de nuestra emancipación, y seríamos unos torpes si la abandonáramos.

Respecto a las calumnias lanzadas en dicho *meeting* contra el Partido Obrero, sólo he de decir que eso es propio de los que no rinden culto alguno a la verdad. Los anarquistas acusan injustamente a nuestro partido de dividir a los obreros: esto quienes lo hacen son ellos, y allá van las pruebas.

En esta localidad, varios individuos de las Tres Clases de Vapor se separaron de la Sección, y los anarquistas de Barcelona los dirigieron y aconsejaron para que fundasen otra con el título *Económica*, haciéndoles todos los trabajos. A este fin dieron aquí dos *meetings*, en los que tomaron parte *Lluas*, *Torrent*, *Esteve* y otros. Por fortuna, la *Económica* no sólo no prosperó, sino que pasó a mejor vida.

Después hicieron gestiones cerca de varios compa-

feros de la Agrupación socialista para apartarlos de ella, con el noble propósito, como es consiguiente, de desbaratarla; lo que no les dio resultado alguno.

Véase, pues, que los anarquistas acusan a los demás de lo que ellos hacen, cualidad que creo no han de perder jamás.—*El correspondiente.*

CERO Y VAN...

Sestao, 20 de septiembre.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy a daros una ligera noticia de la reunión celebrada hoy en el frontón de esta barriada por los candidatos a pupilos del Dr. Esquerdo, vulgo anarquistas.

Ante todo, haré constar que por esta vez los trabajadores no se han hecho los sordos al llamamiento, acudiendo en masa al meeting—llamémosle así—hasta el punto de que pasaba de 40, sin llegar a 50, el considerable número de los concurrentes.

Hizo bien, pues, el presidente en recomendar el orden y la compostura—palabras que creíamos no figuraban en el Diccionario anarquista—porque si aquel inmenso concurso llega a desbordarse, asusta el pensar en las consecuencias.

Hecho el silencio en tal océano humano, usó de la palabra el ácrata número 2 de Bilbao, que, ateniéndose al orden del espectáculo, u orden del día, debiera haber comenzado por el primer punto, ó sea la exposición de las doctrinas anarquistas; pero usando, y aun abusando, de su autonomía, y sin que su compinche el presidente le tirara del freno, el hombre se engolfó de buenas a primeras en el cumplimiento de su deber primordial. Y como ya es sabido que la primera y tal vez única misión de todo buen anarquista que desee complacer a la burguesía consiste en arremeter contra el Partido Obrero, dicho se está que se despatchó a su gusto contra los socialistas, aunque sin salirse del averiado cliché que los suyos reservan para estos casos.

Después de esto se dignó elevarse a las sublimes esferas de la doctrina anarquista, confundiendo a sus míseros oyentes con la elocuencia de su palabra y la profundidad de sus conocimientos. Y si no, ahí va el período más brillante de su discurso: «Para exponer las ideas anarquistas, compañeros, tendría que extenderme muchísimo, y aun así no las comprenderíais. (¡Ya lo creo! Como que este privilegio está reservado a los huéspedes de San Baudilio.) Para comprenderlas es necesario leer muchísimo... para lo cual tengo aquí unos cuantos folletos que se venden por el corto interés de 10 céntimos, para que el público se entere.»

Por improvisión de los organizadores, a este reclamo no siguió el obligado golpe de bombo y platillos; pero todo se andará, y para otra vez se imitará en toda regla a los industriales de feria.

Para terminar arrojó un guante (metafóricamente), para que lo recogiese el que se atreviera a controvertir lo expuesto por él, y aquí empezó Cristo a padecer; es decir, que el tal orador dió con la horma de su zapato, ó sea con un correligionario nuestro que con gran firmeza rechazó los cargos y puso de relieve los disparates del ácrata; siguiendo a sus palabras los primeros aplausos que en el local se oyeron.

Rectificó el anarquista, sin la venia de la Mesa como buen autónomo, y era tal su torpeza y tan grande el azoramiento que le dominaba, que le temblaban las piernas y el pobrecillo no acertaba a balbuciar.

Trató a su vez de rectificar nuestro amigo, y aquí fué Troya; porque el presidente, obrando con la lealtad que tan acreditada tienen estos autoritarios prácticos, se negó a ello. Protestó nuestro compañero, dándole de paso una lección que bien necesitaba, y ante la actitud del público, indignado ante tamaña arbitrariedad, no tuvo más remedio que concederle la palabra, haciendo en seguida una enérgica defensa de las doctrinas y conducta del Partido Socialista Obrero y poniendo en su verdadero punto las ideas y procedimientos anarquistas; todo esto en medio de los aplausos de la concurrencia y con el berrinche consiguiente de los que siempre que van por lana salen trasquilados.

En fin, que la reunión resultó una plancha que hay que añadir a la larga serie que de ellas registran los anarquistas, que ya debieran estar convencidos de que los trabajadores los conocen y no los quieren ni a peso de... oro.

Sin duda les gusta que les den con la badila en los nudillos, y los socialistas aprovechamos la ocasión de satisfacer tan extravagante capricho.—*El correspondiente.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Sestao.—Se ha constituido en este punto la Agrupación socialista. Los compañeros elegidos para formar el Comité son los siguientes:

Luis Torcuato, presidente.—Domingo Toja, secretario.—Cayetano Palazuelo, tesorero.—Indalecio Sáez y Gaspar Jiménez, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo a todos los que pelean por la desaparición del régimen burgués.

La correspondencia se dirigirá a Domingo Toja, calle de Rivas, núm. 35, panadería.

ALEMANIA

El 16 del corriente se verificará en Erfurt el Congreso nacional de los socialistas alemanes.

Se tratarán en él los siguientes asuntos: 1.º Memorias del Comité Directivo, redactada por el diputado

Auer, y de los Censores. 2.º Memoria relativa a la gestión económica, por M. J. Schulz. 3.º Resumen de la campaña parlamentaria de la fracción socialista al Reichstag, por el diputado H. Molkenburb, y exposición de la tática del Partido, por A. Babel. 4.º Discusión del proyecto de programa general del Partido: ponente, W. Liebknecht. 5.º Discusión de las proposiciones presentadas al Comité Directivo antes del 30 de septiembre por los miembros del Partido. Y 6.º Elección del Comité Directivo y designación de la localidad donde ha de residir.

FRANCIA

En los barrios de la Magdalena y San Andrés, de Lila, se ha constituido una Agrupación socialista.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Canteros nos ha enviado una relación de las colectividades obreras y particulares que le han facilitado socorros para sostener su última huelga.

Por falta de espacio no la publicamos en este número, aplazándola para el próximo.

Oviedo.—Los moldeadores se han declarado en huelga reclamando mejoras en las condiciones de su trabajo.

Estos compañeros, como saben nuestros lectores, están asociados, y en la reclamación que han formulado les apoyan las demás Sociedades obreras que hay en la capital de Asturias.

Deseamos a los compañeros huelguistas un pronto y completo triunfo.

Linares.—La Sociedad de obreros en hierro y demás metales denominada *El Freno* ha acordado por unanimidad ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Barcelona.—Han sido puestos en libertad cuatro compañeros cerrajeros, que se hallaban detenidos a causa de la última huelga de su oficio.

Arenys de Mar.—Han alcanzado una completa victoria los sombrereros planchadores de la fábrica de Puig y Compañía, que estaban en huelga.

FRANCIA

Continúa en Lyon la huelga de los obreros vidrieros. En Cognac, los obreros dedicados a la construcción de cajas se han declarado en huelga reclamando aumento de salario.

Los obreros tejedores de Wignehies, en huelga durante un mes a consecuencia de la provocación de sus patronos, han decidido poner fin a ella en vista de la falta de recursos y, sobre todo, de la actitud en que se han colocado las fuerzas de gendarmería que han sido enviadas allí para defender los intereses de los fabricantes.

Dichos compañeros, suspendiendo hoy su lucha, proponense reorganizar bien sus fuerzas para dar mañana la batalla con probabilidades de triunfo.

ITALIA

Mas de 500 obreros de las fábricas de curtidos de Génova se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario, supresión del trabajo nocturno y descanso en los días festivos.

Según verán en otro lugar los lectores de EL SOCIALISTA, nuestro querido correligionario de Bilbao José Trio ha sido víctima de un terrible accidente que ha puesto en peligro su vida.

Alcanzado por una grúa, que mueven solamente dos hombres, siendo precisos más, y los cuales, por carecer de silbato, no pueden avisar a los trabajadores de la llegada de aquella, nuestro compañero recibió graves contusiones en diferentes partes del cuerpo, siendo conducido en malísimo estado al Hospital civil.

Las últimas noticias que hemos recibido nos dan cuenta de que dicho amigo se encuentra algo mejor.

Hacemos votos por que desaparezca la gravedad de su estado y se restablezca en plazo breve.

Y también por que, recuperada la salud, logre sentar la mano, exigiéndole la correspondiente responsabilidad, al culpable de su desgracia y de tantas otras como ocurren en los astilleros del Nervión.

ECO DE LAS MINAS

La Blanca, 23 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El capataz Antolín Lunvana, de la mina «San Fermín», ha añadido una nueva fechoría a la lista de las que tiene cometidas con los trabajadores. Es el caso que habiendo el encargado de dicha mina ordenado a dos operarios que descargasen unas vagonetas en cierto sitio, se presentó el indicado Antolín y se encará con el más anciano, preguntándole quién les habla mandado efectuar aquella operación. Respondió el interrogado que el dueño; pero no era esto lo que debía querer el capataz, porque se arrojó al momento sobre él, y a no intervenir el otro compañero lo hubiera tirado por el puente en que se encontraban. Viendo frustrado su intento, agarró una gran piedra y dió con ella tan fuerte golpe al pobre anciano, que de resultas lleva muchos días en la cama sin poder moverse. Este es el pago que recibe al cabo de sus años, y esta es la hora en que nadie ha exigido al capataz la responsabilidad consiguiente por semejante acto de barbarie.

En la mina «San Severino» hay también otro encargado, José Ramón Campos, que ha ideado una estrata-

gema para explotar más a sus anchas a los trabajadores: a todo el que llega lo admite sin decirle el jornal que va a ganar, y cuando llega la hora del pago, les abona a razón de 6, 8 ó 9 reales, y a algunos, muy pocos, 10. Como es natural, los peones no quieren trabajar en esas condiciones, y se marchan; pero él vuelve a admitir otros, y va haciendo así su avío.

Pero ya los trabajadores van viendo claro en esto, y se preparan para dar fin en breve plazo con todos los obstáculos que se oponen a su emancipación.—*Un explotado.*

DESPOTISMO PATRONAL

Tiene la Compañía de vapores-correos de Antonio López, en Santander, un inspector llamado Francisco Ciriaco Ciriaco, encargado de la carga y descarga de buques, que si de igual modo que se afana por procurar ganancias a sus amos se desvivió por tratar suavemente a los operarios que de él dependen, le colmarían éstos de elogios. Lejos de suceder así, es odiado por todos: en primer lugar, por el trato brutal que con ellos observa; luego, por la enorme jornada de trabajo que los obliga a realizar, pues el día que menos trabajan doce horas, no obstante ser rudísima y penosa su tarea; y después, por el exiguo salario que les abona (3 pesetas), con las cuales apenas pueden reponer el gasto de energía física que tienen que desarrollar, ni menos atender al sustento de sus familias. Esto además de infinitos vejámenes de que son víctimas y cuyo relato sería inmenso.

Si quieren aquellos compañeros que se aminoren los males que sufren, asociarse en primer lugar, y de este modo opondrán un obstáculo a las demasías de sus explotadores, quienes se verán obligados a concederles algunas ventajas y a tratarlos con más miramientos, é ingresen después en el Partido Socialista, dispuestos a defender y llevar a la práctica sus ideales, que habrán de libertar a los trabajadores de la ignominiosa esclavitud del salario.

AVISOS

La Secretaría de la Sociedad de Constructores de carruajes de Madrid se ha trasladado a la calle de Palafox, número 12, principal.

La correspondencia para las siguientes colectividades obreras de Valencia: Aserradores, Silleros, Obreros en hierro y demás metales, Tipógrafos, Constructores de camas de hierro y Agrupación socialista, se dirigirá a la calle de los Angeles, núm. 10, principal.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITE NACIONAL

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos que origine la representación de nuestro partido en el Congreso internacional de Bruselas.

Suma anterior, 922,23 pesetas.
MADRID (1.ª lista).—Un revolucionario, 0,50.—Morato, 0,25.—Un socialista, 0,25.—Total, 1 peseta.
BURGA.—J. P., 0,25 pesetas.
CARABANQUEL BAJO.—Pallarés, 0,25 pesetas.
BURGOS (2.ª lista).—C. Martínez, 0,25.—B. Pérez, 0,20.—C. Ventura, 0,25.—C. Martínez, 0,25.—R. Pérez, 0,10.—Enrique Domingo, 0,10.—El otro Domingo, 0,25.—P. Lucio, 0,15.—H. Gil, 0,10.—J. Sáez, 0,15.—R. Miguel, 0,75.—A. Minguéz, 0,75.—L. Martínez, 0,30.—Total, 3,30 pesetas.
GRACIA (1.ª lista).—Farrés, 1.—Plana, 1.—Olivé, 1.—Maymó, 1.—Torres, 1.—J. V., 2.—Bages, 1.—Quejido, 2.—Villarau, 1.—Sanañuza, 0,25.—Guix, 0,15.—Agrupación, 0,60.—Total, 12 pesetas.
PALMA DE MALLORCA.—Sección de Carpinteros, 5.—F. Roca, 0,25.—G. Lobet, 0,20.—J. Rodríguez, 0,20.—S. Gelabert, 0,25.—J. Aranda, 0,25.—B. Compañy, 0,25.—M. Forteza, 0,25.—B. Castañer, 0,30.—M. Mayans, 0,25.—J. G. Compañy, 0,25.—P. Legui, 0,25.—A. Ferrer, 0,20.—J. Orrell, 0,25.—J. Arbós, 0,25.—P. León, 0,50.—J. B., 0,25.—J. Piña, 1.—A. Armengual, 0,25.—B. Alorda, 0,25.—Total, 10,65 pesetas.
Importa lo recaudado 949,67 pesetas.
Queda cerrada esta suscripción.
Madrid, 20 septiembre 1891.—ANDRÉS CERMEÑO, tesorero.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Vitoria.—M. A.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el número 289.
San Andrés de Palomar.—J. B.—Se remitieron 6 «Manifiestos», 6 «Colectivismos», 3 «Estudios», 3 «Autonomías» y 3 ejemplares de «Los explotadores». De los demás que pide no hay ejemplares.
Roda.—B. B.—Recibidas 13 pesetas de paquetes hasta el número 290.
Málaga.—M. G.—Recibidas 11 pesetas: 8 de suscripciones y 3 de paquetes hasta el núm. 287 y 7 del 288.
Londres.—P. A.—Recibidas 3,50 pesetas de su suscripción hasta fin marzo.
Gallarta.—M. M.—Recibidas 2,25 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre y 1,25 para *El Grito*.
Gallarta.—F. A.—Se sirven dos paquetes desde este número.
Toledo.—V. P.—Recibidas 3 pesetas de paquetes. La sobra 15 céntimos.
Toledo.—A. P.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 289.
Mataró.—J. B.—Se remiten los números que pide.
Valencia.—M. C.—Cambiamos las direcciones y se sirven los números de P. S. y J. C.
Melgar de Tera.—J. de P.—Recibidos 75 céntimos de su suscripción hasta fin octubre..

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.